

# 1. A Sad Story



An AT-6 Avenger, the fighter my mom most often flew

If you have read my memoir *The Mysterious Nights of Yesteryear*, you'll know that my mother was a fighter pilot during the Second World War. Women did not fight in the war, but they delivered the planes to both coasts of the United States. They had other duties as well including the towing of targets at which the soldiers fired to improve their aim. The work could be dangerous.

One day my mother lent her shoes to another pilot who then took off in a P-38. To get airborne in that kind of high performance aircraft, it was essential to switch to the 100 octane gasoline tank. She forgot and used the 80 octane one and so she needed more power and crashed—according to what I remember of the story anyhow.

In the eighties, my mother had received an invitation to a meeting of her fellow war pilots. I don't remember why she forgot this event, but I remember that it was I who realized that she had missed it and the one who communicated the bad news to my father who said: "Oh, no. She's going to die."

# 1. Un cuento triste



El AT-6 Avenger, el avión que mi madre frecuentemente piloteaba

Si ha leído mi memoria *Las misteriosas noches de antaño*, ya sabrá que mi madre era un piloto de aviones de caza durante la segunda guerra mundial. Las mujeres no luchaban en la guerra, pero entregaron los aviones a las dos costas de Estados Unidos. Tenían otros deberes también. Por ejemplo, remolcaban blancos a los cuales los soldados disparaban para mejorar su puntería. El trabajo podía ser peligroso.

Un día mi madre le prestó a otra mujer sus zapatos y luego la mujer despegó en un P-38. Para despegar en esta clase de avión de alto rendimiento, era imprescindible usar el tanque de gasolina de 100 octanos. Se le olvidó. Usó el de 80 octanos y así necesitaba más poder y estrelló—según lo que me acuerdo de la historia de todos modos.

En los años ochenta mi madre había recibido una invitación a una reunión de sus compañeros pilotos de la guerra. No me acuerdo por qué se le olvidó este acontecimiento, pero bien me acuerdo que fui yo el que se dio cuenta de que

—Oh, no. Ella se va a morir.

Fortunately, there soon were more meetings soon and my mother attended them all.

Upon returning from the first of these, my father came up to me and said, "We saw something a little sad. A very, very old couple attended the meeting. They were the parents of a women who had died in one of the planes more than forty years ago."

Today I spoke with my sister Sally and I told her that I had just written this story. She immediately said:

"Those were Betty Stine's parents. She was their only child. Her photo is in the pilots' yearbook. Susie Clark also died."

The yearbook itself survived the Katrina flood that destroyed Sally's house in New Orleans and the fire that burned her house to the ground in Tucson.

Since I figured the yearbook had likely used up all its good luck, I photographed its pages and put them on my website for safekeeping.

Here are both pilots' yearbook pictures.



Betty Stine  
"I can't st-a-a-and it"



Susie Clarke  
"Stupid, utterly ridiculous"



Betty Stine:  
"I can't st-a-a-and it"

Susie Clarke:  
"Stupid, utterly ridiculous"

Afortunadamente, al poco tiempo había más reuniones y mi madre asistió a todas.

Al regresar de la primera reunión a la que asistieron, mi padre se me acercó.

—Vimos algo un poco triste —dijo él—. Una pareja muy pero muy vieja asistió. Eran los padres de una mujer que había muerto en uno de los aviones hace más de cuarenta años.

Hoy hablé con mi hermana Sally y le dije que acababa de escribir este cuento. De inmediato dijo:

—Ellos eran los padres de Betty Stine. Ella era su única hija. Su foto está en el anuario de los pilotos.

El anuario por casualidad sobrevivió la inundación de Katrina que destruyó la casa de mi hermana Sally en Nuevo Orleans y el incendio que quemó por completo su casa en Tucson. Yo sospechaba que ya se le había acabado toda su buena suerte, y por eso tomé fotos del anuario y las puse en mi página web como una copia de seguridad. Aquí están las fotos de las dos pilotos del anuario.



Betty Stine:  
"No puedo aguantarlo"

Susie Clarke:  
"Estúpido, totalmente ridículo"

Only 1,830 of the more than 25,000 women who applied for the WASPs were accepted. Thirty-eight gave their lives in service of their country.

You can read more about the WASPs in my mom's book: Women Pilots of World War II, Jean Hascall Cole, February 29, 1992.



One of the reunions in the 1980s. My mom is in the middle row center.

Sólo 1,830 de las más de 25,000 mujeres que solicitaron los WASP fueron aceptadas. Treinta y ocho dieron sus vidas para servir a su país.

Ud. puede leer más de las WASP en el libro de mi madre, *Women Pilots of World War II*, Jean Hascall Cole, el 29 de febrero de 1992.



Una de las reuniones de los años ochenta. Mi madre está la parte central de la fila central.